La Voz de Galicia

PAÍS: España
PÁGINAS: 33
AVE: 5720 €
ÁREA: 96 CM² - 40%

FRECUENCIA: Diario
DIFUSIÓN: 44516
OTS: 395000
SECCIÓN: CULTURA

21 Septiembre, 2024

Mayte Vieta traslada el mar al CGAC para «aislarse del ruido del mundo»

La artista invita a reflexionar sobre la fragilidad con un proyecto inmersivo

MONTSE GARCÍA
SANTIAGO / AGENCIA

«Quiero que el espectador entre y se sienta aislado del ruido del mundo actual». Ese fue el propósito de la artista catalana Mayte Vieta (Blanes, Gerona, 1971) a la hora de concebir su proyecto expositivo para su primera muestra individual en el Centro Galego de Arte Contemporánea (CGAC). Y para envolver al visitante echó mano del mar, uno de los grandes referentes a lo largo de su trayectoria, de tal manera que lo sumerge en las profundidades oceánicas a través de instalaciones y fotografías.

O son do mar es silencio. Ese silencio necesario para dejarse abrazar por la naturaleza que la artista plasma. El recorrido comienza, precisamente, por la primera inmersión de Vieta en las profundidades marinas, *Silencio* (1999). Un decenio después, la artista revisitó el fondo acuático con la serie *Cuerpos* (2009), donde queda patente la vulnerabilidad de la existencia a través del retrato del cuerpo de una mujer suspendido en las profundidades, como flotando en el vacío. Esa primera etapa de la muestra en el CGAC se cierra con *Nocturna* (2014), donde de nuevo retrata a una mujer sumergida en las aguas, que en esta ocasión es una bailarina, con lo que sus movimientos poco tienen que ver con el cuerpo inerte de la serie anterior. «En esta primera sala, todo es blanco, para potenciar la fragilidad del ser humano», afirma la artista, para quien estudiar el espacio en el que se exhibirá su obra es una de las claves de trabajo.

La artista catalana Mayte Vieta inauguró ayer en el CGAC su exposición «O son do mar». SANDRA ALONSO

Tras esa bajada al fondo marítimo, Vieta emerge a la superficie con múltiples visiones del amanecer sobre el mar. Para ello introduce al visitante en una gran caja oscura contribuyendo a incrementar esa sensación de aislamiento del exterior para incidir en el mensaje de que es necesario pararse y contemplar. En *La sonrisa innumerable de las olas del mar* (2022) evoca las marinas que la artista vio en el estudio de un pintor al que su padre la llevó cuando era niña. Precisamente, esta obra coincidió con la enfermedad de su progenitor, y con ella trató de canalizar la negatividad que la invadía y desconectar de ella. «La artista siempre habla de temas muy autobiográficos», incidió la comisaria, Natàlia Chocarro, también asesora de arte de la Fundació Vila Casas, de donde proceden parte de los fondos de esta muestra que podrá visitarse hasta el 19 de enero.

La despedida de *O son do mar* ya es fuera del medio acuático, pero con este como referente. Se trata de *El paraíso perdido*, un tríptico realizado para la muestra del CGAC, con alguna obra del 2006, pero que no pudo materializar hasta la actualidad. En él aparecen imágenes tomadas en Islandia, Italia y la Costa Brava. Todo un recorrido para reflexionar «sobre la fragilidad del ser humano, el dolor, la muerte, el paso del tiempo...», detalló la creadora, que se siente más escultora que fotógrafa. «Lo que más me gusta es investigar», subrayó.

Tanto el director xeral de Cultura, Anxo Lorenzo, como el director del CGAC, Santiago Olmo, destacaron la oportunidad que supone poder exhibir la obra de Mayte Vieta, una artista con amplia trayectoria tanto a nivel nacional como internacional.